

Baños de temporada en mar, piscinas, ríos y lagos. Permisos precauciones y restricciones

La pandemia parece que va cediendo y se ya empieza a pensar en lo que podremos hacer este verano y sobre todo dónde poner nuestros cuerpos a ese remojo tan necesario para mitigar los sofocantes calores del estío.

Se habla en estos días de playas cerradas, de piscinas que no abrirán sus puertas, y que de hacerlo se hará de una forma muy restringida, en la que el mantenimiento de la distancia física entre personas será fundamental, ya que el contagio de la COVID-19 se hace básicamente por esa vía. Incluso pudiera seguir siendo obligatorio el uso de las mascarillas con lo que los bronceados solares adquirirían un aspecto muy particular.

En los últimos días, sin embargo, parece que las restricciones comienzan a suavizarse un poco. Según un reciente informe del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) del 5 de mayo de este año, el contagio a través del contacto con el agua convenientemente tratada (es decir con los agentes depuradores estándar y en las concentraciones adecuadas) para el baño en piscinas es muy poco probable por no decir imposible. Se sabe que esos agentes purificadores (cloro, bromo, sal, etc.) eliminan muy eficazmente el coronavirus.

Por otro lado, y por lo que hace referencia al agua de los mares, sus altas concentraciones en sal (cloruro sódico) y otras sustancias bactericidas y viricidas presentes en las aguas, unido a la acción de los rayos UVB del sol, hacen muy difícil, por no decir imposible, la transmisión contagiosa del coronavirus. De hecho, el agua de mar actúa como agente viricida para numerosas especies virales. En algunas comunidades de Japón se ha utilizado agua con altas concentraciones de sal como desinfectante doméstico, al parecer con buenos resultados.

Es raro que el coronavirus pueda permanecer activo en la arena de las playas, un medio muy poco favorable para su supervivencia, desarrollo y multiplicación, a lo que se unen las altas temperaturas del verano y la acción de los rayos solares.

Tan sólo existen algunas dudas respecto de las aguas de ríos, lagos y estanques naturales de agua dulce, donde habitualmente las aguas no son tratadas y, por tanto, se debería ser extremadamente cauteloso a la hora de tomar un baño. No se dispone por el momento de una documentación científica adecuada a este respecto

.

Fuente: *Informe sobre transmisión del SARS-CoV-2 en playas y piscinas*. Mayo. 2020. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).